

Las bibliotecas de COMFENALCO en Medellín y su compromiso con la formación de lectores

GLORIA MARÍA RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

*Departamento de Cultura y Bibliotecas
COMFENALCO-Antioquia, Medellín, Colombia*

Las acciones presentadas en este documento parten de la base de que el reto de la biblioteca pública es salir en busca del lector y éstas se exponen en cuatro grandes campos: actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los libros; actividades de formación con padres de familia, maestros y jóvenes con el fin de crear ambientes propicios para la lectura; actividades de animación a la lectura y divulgación cultural; y actividades con los medios de comunicación. Las experiencias se llevan a cabo en la Red de Bibliotecas Públicas de COMFENALCO en la ciudad de Medellín, Colombia.

¿CUÁL ES LA BIBLIOTECA PÚBLICA QUE QUEREMOS?

La biblioteca pública es reconocida e identificada como una de las instituciones que en la sociedad puede contribuir significativamente a realizar acciones concretas para disminuir la desigualdad en el acceso a la información y ampliar la oferta pública y gratuita de materiales de lectura. Pero, lamentablemente, la presencia de bibliotecas públicas en una comunidad no siempre garantiza la formación de una sociedad lectora e informada. Entre las numerosas razones para que esto sea así, especialmente en nuestros países de América Latina, está la poca

claridad que tienen los políticos, los planificadores sociales y muchas veces los mismos bibliotecarios, al definir para quién, para qué y qué es lo que se quiere con este tipo de biblioteca.

Aunque muchas instituciones bibliotecarias en América Latina se autodenominan bibliotecas públicas, en la práctica parecen ser, y de hecho son, otra cosa: Lo más típico es encontrar en nuestras ciudades la *Biblioteca-tarea*, aquella que soporta casi exclusivamente los requerimientos académicos de los escolares y los universitarios, en otras palabras, bibliotecas académicas ubicadas lejos de las aulas de clase. También encontramos las *Bibliotecas depósito*, aquellas que nunca cuentan con presupuesto para renovarse y actualizarse, viven de donaciones que la mayoría de las veces no tienen nada que ver con lo que la comunidad quiere y necesita, y por tanto, van agonizando lentamente. Existen, por otra parte, las *Bibliotecas espectáculo*, donde sólo se gestiona dinero para apoyar proyectos de animación cultural y actividades recreativas, dejándose al margen las labores alrededor de la lectura y la información. Otras se ocupan casi únicamente de conservar el patrimonio y trabajar con investigadores, estas se pueden denominar *Biblioteca memoria*. Por último, algo que ha venido surgiendo en mi país en los últimos años: las *Bibliotecas-mausoleo*, magníficos proyectos arquitectónicos en los que no se tiene en cuenta a las comunidades, que se supone son sus directas beneficiarias, y mucho menos aún se piensa en que hay que diseñar unos servicios acordes con un contexto y una comunidad específica.

No pretendo descalificar el aporte y el trabajo que muchas bibliotecas públicas están realizando en América Latina, y más aún bajo condiciones adversas. Tampoco quiero insinuar que en ciertas circunstancias las bibliotecas públicas no se vean obligadas a cumplir algunas de las tareas que acabo de mencionar; pero no quiero dejar de insistir en que *el carácter de biblioteca pública lo imprime una intención clara y decidida de servir de conexión entre el individuo, la lectura, la información y el acceso a las manifestaciones culturales*. Y al hablar de individuo, no me refiero únicamente al ya iniciado en los asuntos de la lectura, o sea, a ese grupo de ciudadanos privilegiados que demandan y utilizan los servicios de la biblioteca; me refiero principalmente a esa mayoría de la población que no está inscrita en los

procesos de educación formal, que no cuenta con otros servicios alternativos donde cubrir necesidades de lectura e información, que no cree que la biblioteca le pueda servir para algo, o lo que es peor, que ignora su existencia y probablemente nunca va a llegar a la lectura, si los libros y los materiales de lectura no van en su búsqueda.

Una biblioteca no es pública sólo por el simple hecho de ofrecer acceso libre a las personas, lo es porque diseña y dirige sus servicios intencionalmente a los distintos segmentos de la población. Incorporar a la dinámica a otros grupos como los obreros, los desempleados, los desplazados, los discapacitados, los adultos mayores, las amas de casa, los niños, los jóvenes desescolarizados, etcétera, es una tarea urgente de las bibliotecas públicas. Esta idea en algunos círculos se tilda de romántica, ortodoxa e innecesariamente costosa; pero es un hecho que si la biblioteca pública continua concentrando su actividad sólo en los estudiantes y los investigadores, pierde la oportunidad de contribuir a compensar las desigualdades sociales y educativas existentes en la sociedad y, por consiguiente, le quedará más difícil coadyuvar en la reducción de los factores de marginalidad, pobreza y segregación, resultantes de la injusticia social y causantes, en gran medida, de los elevados índices de descontento social y conflictos violentos. En otras palabras, continuará siendo una institución alejada de lo que la gente hace y sueña; es decir, seguirá negando al ciudadano.

Es entonces una tarea impostergable pensar en la biblioteca pública desde la heterogeneidad de los usuarios y de las comunidades y no sólo desde la demanda real que atiende actualmente. Una demanda que, entre otras cosas, es fruto de la carencia de infraestructuras bibliotecarias dignas donde las debe haber: la escuela y la universidad.

LA HETEROGENEIDAD: DEL PAPEL A LA ACCIÓN

La experiencia de trabajo que expondré a continuación, corresponde a COMFENALCO Antioquia, una Caja de Compensación que funciona en Medellín, Colombia y que cuenta con una Red de Bibliotecas Públicas desde 1979. Desarrolla un trabajo local, bajo las circunstancias de una ciudad latinoamericana que poco a poco va superando unas condiciones

sociales, económicas y políticas complejas, quizás más complejas que las padecidas en la mayoría de las ciudades de la región.

En una sociedad llena de desigualdades, contrastes, e injusticias, el trabajo bibliotecario no puede ser igual, ni siquiera en bibliotecas ubicadas en la misma ciudad. Nuestro trabajo no es de grandes dimensiones en tamaños, la mayoría de las cosas que les contaré se presentan en pequeña escala, realizadas con grupos reducidos, algunas muy experimentales. No todo funciona en todas partes, por esto intentamos que los servicios sean muy ágiles, que permitan variaciones, innovaciones y cambios; ya que las comunidades son distintas y se llega a ellas a través de caminos distintos. Aunque la estructura de la institución bibliotecaria en la cual están enmarcados, es una estructura compleja y muchas veces rígida, intentamos que en el trabajo diario en las bibliotecas de los barrios no se pierda ese toque personal, particular y humano. Como lo sugiere Genevieve Patte, tratamos de mantener pequeñas estructuras insertas en grandes estructuras.

Los diferentes entornos, los barrios donde están ubicadas las bibliotecas, sus condiciones particulares, han ido moldeando y conformando las estrategias que se presentan a continuación. Algunas de ellas tradicionales, y otras propias y originales, nacidas de necesidades específicas. Cada una tiene su propia dimensión y corresponde a una etapa de trabajo que se realiza para acercar al individuo a la lectura y a la información.

Podemos dividir nuestras acciones en relación con la lectura que realizamos desde las bibliotecas de COMFENALCO en cuatro grandes áreas:

1. Actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los materiales de lectura entre los diferentes grupos de la comunidad.
2. Actividades de formación con padres de familia, maestros y jóvenes con el fin de crear ambientes propicios para la lectura.
3. Actividades encaminadas a propiciar un acercamiento de las comunidades a los libros y a la lectura mediante las acciones de animación a la lectura y divulgación cultural.

4. Actividades con los medios de comunicación para motivar a la sociedad en general hacia la lectura.

Actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los materiales de lectura entre los diferentes grupos de la comunidad

Partimos de la premisa de que sin materiales de lectura no hay lectores, pero también sabemos que aunque los materiales de lectura son una condición necesaria para formar lectores, su sola presencia no es suficiente para alcanzar este fin. Por tanto, dotar una sala infantil o una juvenil con materiales variados, actualizados y acordes con las necesidades de la comunidad, es básico, pero no es suficiente. Contar con buenos espacios, mobiliario atractivo, horarios adecuados y facilidades de acceso es ideal, pero no es suficiente. Tener personal entrenado y comprometido, es vital, pero tampoco es suficiente. El gran reto de los servicios bibliotecarios frente a la formación de lectores es superar la conformidad de permanecer sólo con ese grupo privilegiado que, por una u otra circunstancia, utiliza y conoce los servicios de la biblioteca, la disfruta y la frecuenta. En otras palabras, nuestro reto es salir en busca del lector.

Por eso intentamos que gran parte de nuestras actividades se realicen en lugares externos a los edificios que ocupan las bibliotecas y que se ubiquen en los sitios que frecuentan los niños y los jóvenes: el parque, la calle, la escuela, etcétera. Algunas de las acciones que se realizan en este sentido son las siguientes:

Las Cajas Viajeras, colecciones de libros que se prestan a las escuelas del radio de acción de las bibliotecas, y a las fábricas y empresas como un servicio para los trabajadores. En estas colecciones que enviamos casi siempre incluimos libros para niños y jóvenes con el fin de que los trabajadores los puedan llevar a sus casas para compartirlos con sus hijos. Los *Paraderos Paralibros Paraparques*, conocidos como *PPP*, que son un programa de préstamo de libros que se ubica en una estructura metálica en un parque o espacio público. Los programas de lectura callejeros como *las Lecturas itinerantes*, *Lecturas*

de Barrio o Biblioescuina, en los cuales se llevan colecciones a sitios específicos de la comunidad, semanalmente a la misma hora. Algunas veces los programas callejeros se crean para facilitarle materiales de lectura a sectores de la ciudad que no cuentan con bibliotecas, en otras ocasiones surgen para mitigar un poco el problema de las bandas juveniles y los conflictos que se generan entre los habitantes de los distintos barrios, cuando traspasan las fronteras y los límites de su territorio. Los programas que se asocian con festividades y celebraciones de la comunidad como *los Biblioparques y los Festivales de Lectura*, y los programas con niños de 0 a 6 años a través del programa de gobierno denominado *Hogares infantiles comunitarios*.

En el 2004 iniciamos, junto con FUNDALECTURA, un programa denominado *Leer en familia*. En éste trabajamos de la mano del Sistema de Salud y se lleva a cabo luego del nacimiento del bebé, cuando la mamá está aun en la clínica. Consiste en la entrega de una bolsa con un libro infantil, recomendaciones para iniciar al bebé en la lectura, libros recomendados, y el carné de la biblioteca, entre otros. Algunas de estas familias reciben una invitación para asistir luego a la biblioteca con su bebé a talleres y sesiones de lectura. Este programa fue tomado del programa inglés *Bookstart*.

Con el mismo fin de multiplicar las posibilidades de acceso al libro tenemos el programa de *Menú literario*, en asociación con dos hoteles. En cada habitación de los hoteles, el huésped encuentra un menú impreso con libros recomendados para leer durante su estadía. En este menú hay libros dirigidos a los distintos miembros del grupo familiar. También el programa *Libro Correo*, que consiste en el envío mensual de libros a un grupo de padres de familia para que los lleven a sus hijos.

Al comienzo del año escolar, durante todo un mes, se tiene la temporada de *intercambio de libros de segunda*, la cual se constituye en un lugar de trueque donde los jóvenes pueden llevar los libros usados y cambiarlos por otros. Este programa nació de la experiencia del Banco del Libro en Venezuela. Desde hace tres años se unió a esta iniciativa la Fundación Éxito, la cual lo está impulsando en otras ciudades y apoya con una gran campaña de donación de textos en los almacenes de su cadena en todo el país.

ACTIVIDADES DE FORMACIÓN CON MAESTROS, PADRES DE FAMILIA Y JÓVENES

Que los maestros tengan experiencias gratificantes de lectura que los motiven a estimular a sus alumnos y a impulsar proyectos bibliotecarios en sus establecimientos educativos es uno de los propósitos que se persigue en las bibliotecas de COMFENALCO. Con este fin, se ha estructurado un *Programa de formación de maestros* constituido por cuatro niveles.

Para estimular a educadores y bibliotecarios con sus programas de promoción de la lectura, se les ha creado un evento denominado *Acciones de promoción de la lectura: otras voces*, en el cual ellos tienen la palabra para contar a la comunidad lo que hacen para fomentar la lectura en sus instituciones. Este programa también cuenta con otro tipo de invitados como periodistas, políticos, que comparten sus experiencias lectoras.

Para los padres de familia y el público adulto interesado en la formación lectora de los más pequeños, se ofrecen unas sesiones mensuales de conferencias denominadas *Taller de formación de lectores en el hogar*, en las cuales se tratan de manera teórica y práctica algunos asuntos relacionados con la formación de lectores, con temas tales como los libros ilustrados, la poesía infantil, los libros informativos, el cuento y la novela para niños, entre otros.

Asimismo, dirigidos a los adultos, se han diseñado volantes y plegables como la serie *Leer toda una aventura*, donde se dan recomendaciones y consejos para la iniciación a la lectura en los más pequeños y para la práctica de la lectura en voz alta y la lectura silenciosa.

En 1998 se crearon, en algunas sedes de las bibliotecas, *talleres semanales de creación literaria* con jóvenes, dirigidos por un poeta reconocido en el medio. Como fruto de este ejercicio permanente se han publicado varias antologías con los mejores escritos de los jóvenes.

Se cuenta con una serie de *Seminarios Juveniles para el Fomento de la Lectura*, en diferentes bibliotecas y sitios de la ciudad, dirigidos a motivar a los jóvenes que han demostrado interés por el fomento de la lectura y que visitan la biblioteca de manera periódica. De esta forma se les posibilita un acercamiento más formal con el libro y la lectura y se estimula su creatividad y talento.

ACTIVIDADES ENCAMINADAS A PROPICIAR UN ACERCAMIENTO A LOS LIBROS Y A LA LECTURA MEDIANTE ACCIONES DE ANIMACIÓN A LA LECTURA Y DIVULGACIÓN CULTURAL

Los programas de lectura en voz alta para niños y jóvenes, aunque tienen la misma esencia, presentan nombres diferentes dependiendo del público a quien van dirigidos, así como del lugar y las circunstancias donde se llevan a cabo: *Palabras para compartir*, para niños pequeños acompañados de sus padres, *Menguante literario*, para jóvenes y adultos; *Lecturas en la Clínica León XIII*, para niños hospitalizados; *Esperando el doctor*, para niños y madres que esperan la atención médica, *Lecturas en la cárcel*, para mujeres recluidas en prisión, etcétera.

Contamos también en las bibliotecas con *clubes de lectores*, para jóvenes y adultos que leen durante el año 7 u 8 libros y se reúnen semanalmente para leer y compartir lo leído.

Desde principios de la década de los 90 realizamos una actividad semanal para los adultos denominada *Oír-Leer*, que es una lectura en voz alta, realizada por locutores de la radio, de fragmentos de novelas, ensayos o poemas, previamente programados para el semestre. En todas las bibliotecas hay programas semanales para niños, jóvenes y adultos con lo mejor del cine mundial, entre ellas están: *Niños en el cine, estrellas y estrellas, la cámara lúcida, cinema azul*. Estos programas son dirigidos por jóvenes aficionados y conocedores del cine.

Desde 1995 se inició la producción de una serie de exposiciones, a las que me gusta denominar *libros murales*, aunque no tienen forma de libro. Estas exposiciones se exhiben en las bibliotecas de COMFENALCO y luego circulan gratuitamente por colegios, universidades, casas de la cultura y otras bibliotecas de la ciudad, y se alquilan a empresas y a centros comerciales. Entre ellas cabe destacar las exposiciones relacionadas con los autores, personajes e ilustradores de la literatura infantil y juvenil. El año pasado, como homenaje a los 200 años de nacimiento de Hans Christian Andersen, se realizó una exposición y se hizo un CD para la venta con algunos cuentos del autor.

A partir del respeto y la valoración por lo que le gusta a los jóvenes y como una manera de atraerlos a la biblioteca se realizan los *ciclos*

semanales de videoconciertos de rock. Esta experiencia ha propiciado a su vez la concepción y el diseño de una exposición gráfica y mural denominada *los instantes del rock.*

LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Son muchos los protagonistas que deben intervenir en la formación de lectores. No es un problema exclusivo de la escuela ni tampoco de la biblioteca. Es una suma de múltiples esfuerzos, donde participan la escuela, la biblioteca, la familia, los adultos, el gobierno y los medios de comunicación, entre otros. Conscientes del poder y el impacto que ejercen los medios de comunicación, y de la cantidad de público al que un medio de esta naturaleza puede llegar, se colabora desde hace 15 años en la separata infantil de *El Colombiano*, el principal periódico de Medellín y el segundo del país. Este medio es utilizado quincenalmente por COMFENALCO para orientar a la comunidad en el vasto mundo de la literatura infantil.

También hemos incursionado en programas de televisión dirigidos a público infantil y juvenil. Estuvimos en el programa *Cucaramaca* por más de un año con recomendaciones de libros, lecturas en voz alta y otras actividades. El programa se terminó pero fue una buena experiencia que mostró como hacer actividades de promoción de lectura masivas y de impacto

Como una estrategia de divulgación cultural y buscando también generar ingresos que nos ayuden a continuar las actividades emprendidas, se inició un proyecto de producción de artículos culturales para la venta, relacionados con la lectura, el libro y la información. Este proyecto lo denominamos la *Vitrina Cultural*, el que se constituye en una tienda que ya cuenta con 10 puntos de venta y en donde las personas pueden encontrar camisetas, *mugs*, almanaques, agendas, gorras, bolsos y diversos tipos de *souvenir* o regalos relacionados con el mundo de las bibliotecas.

Para terminar, quiero insistir en dos de los factores de éxito en la formación de lectores: la periodicidad y permanencia de las actividades, además de las personas que coordinan o realizan estas actividades.

Me gusta siempre comparar las acciones de promoción de lectura con las campañas de nutrición. No basta con que un solo día se le reparta a un grupo de niños que sufre de desnutrición un vaso de leche. Si se quiere tener un logro y conseguir un buen resultado en el tiempo, es necesario que las acciones sean continuas e intencionales. La continuidad, la permanencia, son el punto clave de cualquier acción eficaz en la creación de hábitos de lectura. Las actividades ocasionales, como las ferias, las visitas esporádicas de un bibliobus a una escuela, a un caserío o a un barrio marginado, pueden despertar interés, mejorar la opinión pública, pero también pueden generar un sentimiento de frustración si carecen de continuidad.

Los profesionales que están a cargo no sólo de la realización y diseño de las actividades, sino además de la selección y compra de los libros, deben estar preparados, motivados y entusiasmados con lo que hacen. Deben tener un muy buen conocimiento del entorno. En la bibliotecas de COMFENALCO todas las actividades orientadas a poner en contacto a los distintos públicos con los materiales de lectura están administrativamente dependiendo de una coordinación denominada Coordinación de Fomento de la Lectura. Muchas veces los mismos bibliotecarios nos preguntan el por qué de la creación de un área de la biblioteca dedicada a la lectura. La conformación de esta área fue intencional, éramos conscientes que nuestra tarea como bibliotecarios iba más allá de la atención a los usuarios y tenía que ver más con la formación de lectores. Queríamos ser más estratégicos, desarrollar servicios, unificar criterios, llegar a otros públicos alejados de los beneficios de la zona urbana y sobre todo tener espacios para la reflexión y el análisis. Se conformó un equipo interdisciplinario conformado por profesionales de educación, español y literatura, educación pre-escolar, idiomas y Bibliotecología., quienes se hacen cargo de las actividades descentralizadas y las que se realizan en cada una de las sedes de las bibliotecas.

Para terminar, la biblioteca pública no debe desaprovechar ninguna oportunidad para promover la lectura y generar lazos y relaciones entre las personas y los materiales de lectura. Por tanto, todo esfuerzo que se haga en diseñar programas innovadores, en llegar a nuevos grupos, en capacitar al personal, en generar reflexión en torno

a sus acciones, en divulgar y hacer conocer sus programas, facilitará y preparará el ambiente para que cada día más y más niños y jóvenes inscriban la lectura con naturalidad como otra de sus actividades cotidianas.